



#### Experto en ciberseguridad

Se encarga de detectar fallos de seguridad. Se estima que en 2020 serán necesarios 1.500.000 expertos en esta materia en todo el mundo para trabajar en empresas y organismos públicos



#### Analista de software malicioso

Ayuda a la empresa a protegerse de cualquier software malicioso que pueda enviar datos desde la red interna de la compañía al servidor de un hacker



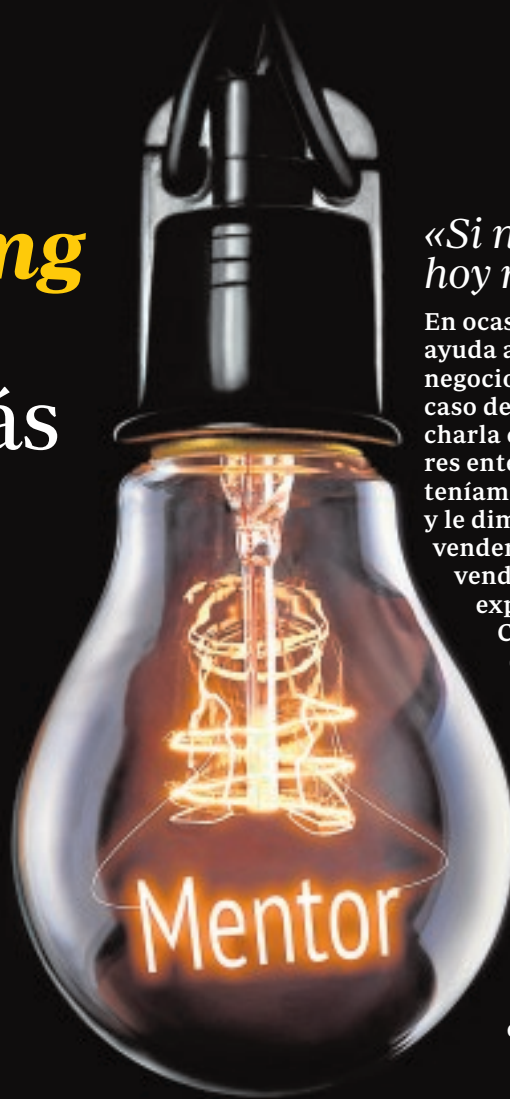
#### Diseñador de UX

Es puente entre el usuario y la empresa. Busca un equilibrio entre una navegación intuitiva y un diseño eficiente para que el cliente tenga una buena experiencia con la marca

digitalización». Por ejemplo, la formación, inculcar a los niños, desde los nueve años, la ilusión por la ingeniería. Además, «los planes de estudios de las universidades españolas tienen una rigidez incompatible con la rapidez que exigen las empresas, por lo que es necesario un contacto mucho mayor entre las instituciones educativas y las compañías, para adaptar las competencias que se imparten a las que se exigen». En otros tiempos, un error provocaba la bronca del profesor. Esto ya no es válido. «De los errores se aprende». «El futuro es la ingeniería como generador de empleos».

Pero, entretanto, ¿cómo suplir la falta de expertos cuando la expansión digital avanza a velocidad de vértigo? Eduvigis Ortiz, directora global de Alianzas e Innovación en Ciberseguridad de Prosegur, apuesta por aprovechar el talento innato. «Hay gente muy hábil en informática, porque está desde pequeño en ello. Merece la pena contratarla, pero Recursos Humanos pide certificaciones, títulos, y tenemos que renunciar a ese talento. Deben tenerlo en cuenta».

## Mentoring Nunca caminarás solo



«Si no fuera por ellos, hoy no existiríamos»

En ocasiones el apoyo del mentor ayuda a redefinir el concepto de negocio de las startup, como fue el caso de Singularu. «Gracias a una charla con uno de nuestros mentores entendimos que el negocio que teníamos entre manos era una ruina y le dimos la vuelta. Pasamos de vender las joyas de artesanos a vender nuestras propias joyas», explica a Empresa Paco Tormo, CEO de esta marca de joyas que vende online. «Gracias a los mentores una persona con pocos recursos puede montar una empresa. Con un buen proyecto hay un ecosistema enorme dispuesto a apostar por ti», añade. Singularu nació de la aceleradora Demium Startups, en donde «el mentoring ya forma parte del proyecto, y si no fuera por ellos hoy no existiríamos».

### ► El apoyo de un tutor en los primeros pasos de un proyecto puede ser fundamental para su supervivencia

BELÉN RODRIGO

La figura del mentor va ganando poco a poco reconocimiento en el mundo de los emprendedores. Es aquella persona que comparte sus conocimientos y experiencia profesional con el objetivo de que sus «alumnos» gestionen mejor su negocio y eviten así los clásicos errores. De ahí que esté adquiriendo un papel cada vez más importante sobre todo en el arranque de las startup.

Prueba de ello es que la próxima edición de Salón MiEmpresa, que se celebra en Madrid los próximos días 21 y 22 de febrero, contará con una nueva sala dedicada al mentoring. «Vamos a tener a más de 80 mentores participando en charlas y además agendamos 500 sesiones de mentoring en las que los participantes podrán resolver sus dudas de forma individual con los mentores presentes», explica a Empresa Sébastien Chartier, cofundador de Salón MiEmpresa. «Existen

muchas ayudas para lanzar la empresa pero luego el emprendedor se encuentra solo y es muy importante tener una visión externa con la que puedas orientar tu camino», añade.

#### Detectar errores

«El mentor normalmente aparece en la fase inicial de una empresa cuando los socios fundadores buscan una brújula», resalta el mentor Félix López, director general de Conectandoempresas.es.

«Pero también podemos unirnos en la fase de crecimiento», añade. Al orientar a los emprendedores detecta una serie de errores comunes que deben evitar. «Normalmente gastan mucho dinero en el desarrollo del producto y contratando mucha gente antes de tiempo», explica este mentor. «Es habitual que falte una buena estrategia de marketing desde el principio e insistimos en la importancia de tener un equipo de socios fuerte», puntualiza. Por lo general, el mentor acompaña a los emprendedores durante seis meses y no cobra un sueldo por su trabajo sino que recibe una pequeña participación (entre el 0,5 y el 1%) del capital de la empresa a la que ayu-

da. Y en ocasiones, si le gusta el proyecto, acaban invirtiendo en él.

Para Carlos Blanco, mentor y empresario, la parte psicológica a la hora de poner a funcionar un negocio es muy importante. «Emprender es difícil, sobre todo gestionar los momentos de crisis, no saben cómo afrontar la situación». Recuerda que un buen mentor «es aquel que ha pasado por las situaciones difíciles como empresario» y que por norma general

cuenta con al menos 15 años de experiencia. A su entender, los emprendedores «cometen sobre todo errores en la selección de socios y en la poca focalización en el marketing y las ventas».

Para Jorge Dobom, CEO de Demium Startups, es fundamental «que el mentor no tome las decisiones por el emprendedor sino que le haga reflexionar». Identifica dos tipos de mentores, los especializados en un área competente, «normalmente altos cargos de empresas grandes», y después los CEOs de compañías con presupuestos más reducidos «pero muy necesarios porque entienden mejor la casuística de comenzar de cero, tienen una mejor perspectiva general y ayudan a resolver las dudas».

El mentor no debe tomar decisiones, sino hacer reflexionar